Milica de hi

IETE escritoras chilenas", de María Carolina Geel, es libro que responde a un propósito simpático: demostrar con hechos la valía de la mujer chilena. Para ello, escoge siete destacadas figuras femeninas y nos habla de ellas con simpatía contagiosa y con una fluidez a que María Carolina Geel no nos tenía acostumbrados en sus novelas. ¿Por qué escogió siete, ni más ni menos? Por un capricho que bordea el misterio, pues ya al escribir sobre Gabriela Mistral —la primera de sus biografiadas— ob-

serva que nació en día siete, "número cabalístico y consagrado por los augu-

res".

Aunque el libro es calificado de ensayo por su autora, no es el concepto personal lo que viene a caracterizarlo, sino más bien el criterio vulgarizador. Resume e informa sobre la vida, los libros, el contenido de éstos. Y donde hay una opinión tradicional o comúnmente admitida, se limita a consignarla. Así ocurre, por ejemplo, con la leyenda mistraliana sobre el novio suicida, inspirador del li-

bro "Desolación". Hay críticos para quienes tal relato es tan verdadero como el cuento de Caperucita Roja, mientras otros lo reputan de cierto, único y riguroso. Nuestra autora se afilia al segundo grupo, y está en su derecho, mas calla que se trata de algo discutido. De este modo, los límites entre la opinión personal y el criterio común se borran continuamente en el libro -por lo demás tan agradable- de María Carolina Geel.

Hubiera sido oportunísimo, en un libro sobre escritoras debido a una pluma femenina, algún intento por calar en las esencias creadoras de la mujer. La cuestión parece que va a ser abordada en diversos momentos: cuando habla de la Mistral y de Chopin como artistas inspirados por la Muerte; cuando resume las ideas de Amanda Labarca; al comentar la valentía de los primeros libros publicados por Marta Brunet, y acaso en otros lugares más. Por añadidura, se sospecha que nuestra autora tiene formada su opinión y que talvez por resultarle evidente no se detiene a darla. cierto es, en definitiva, que concentra su interés en los siete árboles escogidos y prescinde del bosque.

Hay ciertos matices que diversifican las estampas trazadas y le dan al libro una variedad sentimental valiosa. La de Gabriela Mistral está trazada con respeto y afán reivindicatorio de la ilustre exilada voluntaria: la de María Luisa Bombal, con el interés de aprender en ella estilo; la de Marta Brunet, con simpatía humana; la de Chela Reyes, con alarde confi-

dencial. Las otras tres damas -Amanda Labarca Maria Monvel y Luz de Viana- parecen escogidas más reflexivamente, a fir de completar el panorama que ofrecían las figuras tomadas por impulso instintivo.

Sería de desear que María Carolina Geel trace en nuevos libros otras silue-

tas femeninas. El de ahora es bello, dentro de su afán informativo y de su dulzura, sólo desmentira en ocasionales referencias a la critica.

Los días que atravesa-

MARIA CAROLINA GEEL Siete escritoras chilenas Rapa Nui, S. A. — Santiago

JAMES BURNHAM La inevitable derrota del comunismo

Emecé - Buenos Aires

el revuelo que suscitó la destitución del general MacArthur. Por lo mismo, no se habla tanto de la doctrina comunista como de las distintas tácticas que cabe oponerle. De ahí el interés renovado de un libro como "La inevitable derrota del comunismo", de James Burnham, destacado sociólogo norteamericano. Guiados por él podemos comprender la nueva faz del aislacionismo norteamericano a lo MacArthur -actuar prescindiendo de la NU- y también la postura de los demócratas solidarios de la democracia de otros países, cual el Presidente Truman y el general Marshall. Libro claro e interesante sobre una materia tan interesante pero tan poco clara en la mayoría de los expositores, éste de Burnham es un ejemplo de prosa diáfana y funcional. La ver-

sión castellana de Carlos V. Frías es limpia.

mos se caracterizan -internacionalmente- por

E. H.